



SE IMPRIME
por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALINDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

DIRECCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose á razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado á los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

SUSCRICION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5.50
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20

Adolfo Vazquez-Gómez

Representante de "El Clamor Público"
EN BUENOS AIRES
PERÚ 680 (ALTOS)

EL CLAMOR PUBLICO

LA MASCARA OLVIDADA

Durante muchos años fué aquel reino el más próspero de los reinos, y el más rico, y el más feliz, pues todas las naciones del contorno le pagaban tributo. Los habitantes del reino decían que su rey era el más hermoso de los reyes, y si los artifices se afanaban por embellecerle la vida con sus creaciones, los sabios se preocupaban por acomodarla con sus inventos y los mercaderes por enriquecerla con sus lujos. Las mujeres le adoraban y le veneraban los soldados. Los sacerdotes le bendecían, y por último, los poetas, afirmaban que era inmortal.

De todas las partes del mundo le llegaban ecos de admiración; todos los vientos le traían perfumes de alta linza; y el rey gozaba y reía pensando de ser rey, es decir sargento de la divinidad.

—Tenía aquel monarca un palacio tan grande, que el sol debía pasar por él antes de alumbrar el resto del mundo. Y un lago en que se escuchaba la voz del océano el cual entraba por disimuladas escusadas al recinto del palacio. Poseía además doce bufetes para sus doce horas de día y doce lámparas de metales extraordinarios para sus doce horas de noche. Cada bufete sabía sesenta maneras distintas de reír y cada lámpara daba sesenta resplandores.

Los bufetes tenían obligación de reír cada minuto, pero el rey tenía derecho de mandarlos ahorcar cuando le importunaban con sus risas. Las lámparas corrían suerte análoga, pues si no las ahorcaban las desahucian á martillazos. Veinticuatro pájaros ametrallados le cantaban al rey las horas cada uno con un trino diverso. Solamente, cuando las aves se olvidaban de cantar, ó su canto disgustaba, caía la cabeza del supremo intendente de las pajareras reales.

El rey se divertía, pues divertirse es oficio de rey, no teniendo grandes cuidados que le robaran su tiempo. Subyugadas las naciones circunvecinas, la guerra no exigía meditaciones; á penas si se consumía uno que otro suplicio para no olvidar el color de la sangre, y uno que otro incendio para recordar el matiz del fuego.

El rey estaba bien con Dios, pues construía templos y fundaba monasterios.

Los súbditos pagaban religiosamente las contribuciones. Si alguno murmuraba, las prisiones reales encargábanse de reducirlo á silencio, y con toda razón. En efecto, era necesario ser muy malvado para murmurar de las contribuciones, sólo porque á causa de ellas algunos ciudadanos se quedaban sin comer. ¿Por qué no ahorraban? ¿Por qué aspiraban á las alturas, vedadas desde tiempo inmemorial para el común de los mortales?

Si todos quieren vivir, es imposible que viva el rey.

Y de algo ha de vivir el rey, que es el amo. Así decían los filósofos del palacio que haban en nombre de la razón, y los sacerdotes del templo que paraban en nombre de la ley.

Nadie osaba negar la justicia evidente de estas conclusiones. Se podía imaginar tranquilamente un rey sin pájaros que le cantan la hora, sin bufetes que le iluminan el tiempo y sin lámparas que le alumbran la oscuridad con sesenta resplandores cada una, por lo menos? Pensar lo contrario, horroriza.

Superfluidad! exclamaban algunos eternos descontentos. Con venido replicaban los leales amigos del rey; convenido si se trata de esas cosas groseras que ni se burlan morir de dolor ante el hueco mal peinado de una peluca ó la aleta mal cosida de un redaballito. Pero la majestad vive, precede y piensa de un modo harto distinto. Hay secretos en el interior real que no sospecha siquiera el cerebro plebeyo.

Un cortesano de verdad se considera condecorado por un ecuplajo de rey, pero habría condecorado de un plebeyo. Esto consistía en que la boca del plebeyo se abría al hablar, mientras que la saiva del rey huía á reír. Tan elocuente demostración, apoyada como es de práctica por varios militares de gloriosas bayonetas, tuvo bien pronto la fortuna de imponer silencio á los murmuradores.

Por esto, aquel reino era delicioso. Además era colosal, pues abarcaba todas las tierras y mares conocidos, siendo sus provincias naciones y alcanzando su población á un billón y pico de habitantes. Después estaba Dios con todos sus planetas.

Un día, el rey que consultaba su almanaque con minuciosa puntualidad, observó que el carnaval estaba próximo.

Esta le decidió á dar una fiesta inmensa que resonara en todos los ámbitos de su reino. No era exclusivamente un objeto de diversión aquella fiesta, sino también una habilidad política, pues las murmuraciones crecían, disminuían las rentas á pesar de la savanidad con que se aplicaba el impuesto, y los filósofos del palacio no conseguían imponer sus razones sino con grandísimo trabajo.

La fiesta debía ser extraordinaria, tanta por su brillo como por su extensión, pues la noche no sabía de los dominios del rey. Setenta y dos horas duraría el deleite, y con tal objeto se aprontaron las más suntuosas fantasías. El mar, escarbad hasta sus más remotas profundidades, dió sus últimas perlas y sus últimos peces; no quedando en los bespués un solo fruto ni una sola rama en flor; todos los pájaros y todas las bestias de pelo ingresaron triunfalmente en las cocinas reales, y las venas de metal se agotaron en los crisoles de los joyeros.

La gente apaludó esas propa-

rativas de la orgía monstruosa, y como un mendigo se permitiera calcular que pasados los días de huerfura sobrevendría el hambre, pues todo quedaría agotado; con semejante barbaque, las turbas frías le mataron á pedradas.

Y llegó el primer día de las fiestas. El palacio, cubierto de oro, resplandecía de tal modo, que varios niños cegaron al mirarlo. Adentro, la pompa sobrepasaba todos los límites de la locura; los cortesanos, vestidos con magníficos disfraces, cruzaban en parejas como enormes insectos de centellantes élitros.

Las comparsas imitaban los Olimpos á influencias de todas las religiones, las gentes de todas las épocas, los animales de todas las faunas y las plantas de todas las floras.

Las vastas mesas del banquete erugian bajo el peso de los manjares, el aire asfixiaba con la exhalación de los perfumes. Y cuando llegó la tarde y las carrozas circularon por las grandes avenidas, se combatió á puñaladas de polvo de oro, y se deshojó sobre las cabezas todos los pétalos de las selvas despojaditas.

Así transcurrieron tres días. La gente la noche del último y el rey que había presenciado la fiesta que preparaba una sorpresa y así se comunicó á todos los países, desde donde llegaban por perfección los aparatos noticiosos de la fiesta que en todos se celebraba igualmente. Las turbas aplaudían y se huchaban. El peligro de la insurrección estaba conjurado; y los días del rey podían durar como quisiera y dorados como hasta entonces, por los siglos de los siglos, pues los poetas aseguraban que era inmortal.

La tercera noche transcurrió sin que el rey apareciera, y se empezaba á notarse síntomas de alarma entre los convidados, cuando en un intervalo de silencio que dejaron transcurrir las orquestas, el ruido del rey cantó las doce.

Entonces una vista común se contró de pronto, dejando ver un estado de los jardines que se habían mantenido ocultos, y la asombrada concurrencia pudo por fin contemplar al rey en el deslumbramiento de un espectáculo insólito.

La escena representaba sobre fondo inmenso de azul, el cielo poblado de astros. El rey era el sol, y la reina era la luna. En torno de aquella exótica pareja, bellas mujeres disfrazadas de estrellas circulaban en grupos, imitando las constelaciones, y una música suave y misteriosa á la vez, recordaba el piganesto ritmo de la esfera celeste.

A una señal, los demás cortesanos ocuparon sus puestos. El cielo continuó su circulación armoniosa. El infierno encendió sus antorchas y sus bocales de alcohol. El bosque se llenó de armonías y el mar se pobló de mogidos de órgano. Los históricos personajes saludaron al sol, que les resucitaba con sus esplendores, y no bre cada grupo de aquellos cayó un cenorro de luz apropiada al color del elemento que representaba. Desde las calles el pueblo aplaudía y clamore-

ba ébrio de color y de centelleos. Y el rey decía al oído de la reina:

—No hemos olvidado: la tierra, el cielo, el infierno, la libula y la historia están aquí.

En ese instante, un posilgo se abrió silenciosamente sobre la cabeza del monarca y una voz que ahogó el rumor popular y las músicas electas, dijo como respondiendo á su frase:

—Te equivocas, poderoso y querido dios soberano; saluda yo, lo cual es imperdonable, puesto que soy la más popular de las miserias.

Y ante los espantados concurrentes apareció por el postigo abierto, una calavera.

En el silencio, el bufete del rey cantó la una.

Y la calavera añadió:

—Una; ¿has oído mi querido dios y poderoso monarca? Tus días de placer terminan y lleg ahora el mío, el día de la ceniz; el miércoles viene te.

Apenas la muerte hubo dicho estas palabras, cuando un grito de terror circuló por la multitud consternada.

Fuegol Fuego! gritaban de todas partes, y grandes torbellinos de humo se levantaban sobre el palacio. Las suntuosas mascararas, paralizadas de horror, no atinaban á moverse, y nada mas se sabría de aquel monstruoso carnaval, si al otro día un astrónomo del planeta Marte no hubiese comunicado á su academia, que en el sistema solar había un mundo que estaba ardiendo.

LEOPOLDO LUGONES.

ESPAÑA

UNA OPINION SOBRE LO QUE ES Y LO QUE DEBE SER

Hemos puesto de manifiesto con datos estadísticos, dignos de prueba, que España es una nación esencialmente agrícola y los mineralogistas no dejarían de hacernos datos para probar que es la más rica de las naciones de Europa en variedad de minerales.

Pero todas esas riquezas minerales de España son generalmente ignoradas, por que los españoles no se ocupan de publicar lo bueno, sin que antes se agote todo lo malo.

Son impoliticos por excelencia.

Esas generaciones educadas en la guerra tienen que desaparecer para dar entrada á las generaciones pacíficas y entonces todos sabrán que España es una nación grande en extensión; grande en riquezas naturales, y grande en la facultad de inventar cuanto sea necesario para el progreso de la humanidad.

Pero sucede apesar de sus riquezas que los mismos españoles son los mas empeñados en desacreditar á su nación, por los medios impoliticos que sólo ellos tienen el don de emplear con éxito.

Los norte americanos han tenido en sus parlamentarias sesiones sacras y componendas para ocultar las inculcaciones que se han hecho al general Mier. Y que se podrían hacer á tantos; los italianos nos prepararon un consejo de guerra, pró forma contra Baratieri, y todos por el general, traían de ocultar los desaciertos, menos los españoles que no solamente los pu-

blica; sino que los pudieran dudarles la mayor extensión, con exageraciones impropias de un orador á quien se confía el decoro nacional;—si nos llamamos bien hemos de comprender que es una virtud, verdadera virtud) al publicar los defectos nacionales—y que sean publicados por un Representante de la Nación; pero como esta virtud no se practica en el mundo, fuera de España y de Francia en Europa y de las naciones de Centro y Sud América por que perjudica los intereses de las industrias que necesitan de tranquilidad y de los comerciantes que necesitan del crédito, los españoles deberían por su interés abstenerse en sus parlamentos de elevar entre sí y de dar publicidad á semejantes exageraciones, acordándose que fuera de la península hay tres millones de españoles que sientan y se periodican momentáneamente en sus industrias y en su comercio.

Por otra parte ¿no es una locura el armar duetos por actos irreprochables?

Así lo han comprendido los parlamentos del Norte de Europa y del Norte de América y por eso buscan y prefieren el silencio y la conciliación.

En Francia, Portugal, España é Italia son un temperamento demasiado ardiente, por desgracia; pero así mismo, con excepción de España, todos procuran ocultar sus errores y realizan á sus hombres de Estado.

Es como hemos dicho gran virtud publicar los defectos de los hombres públicos; pero esa virtud deberían practicarla todas las naciones ó ninguna —lo mismo que la honradez en todos ó en ninguna, porque en los negocios de la vida no se puede competir luchando con armas desiguales —(medios lícitos é ilícitos) en razón de que la ventaja estará por parte del que emplee los medios más lícitos, ó menos morales sin la delicadeza personal ó sin reparar en la honra de la nación.

Así hemos visto que España por su carácter de hidalgía se dejó engañar por Wodffort en Madrid, que no hacia mas que puras promesas de amistad en nombre de su gobierno, y dar banquetes y mas banquetes á fin de erguir en ellos, con sus discursos á los políticos invitados.

Si los españoles hubiesen conseguido los mismos medios en Washington consiguiendo erguir á los Norte Americanos para descubrir sus secretos, la lucha habría sido otra y los resultados otros.

Pero los españoles no creyeron en que después de tantas promesas de paz y de amor, serian sorprendidos repentinamente con un ultimatum ó declaraciones de guerra.

¿Consumation est!

Ahora las nuevas generaciones españolas tendrán que reparar los desaciertos de la política de no bieza de sus antepasados, con otra que resituya los honores y algo mas y lo han de conseguir, por que España es nación, que pronto se rehaca y que puede ser temible si defendiéndose de su proverbial honradez emplea sin conciencia los medios que conduzcan al éxito.

Fernán Landa.

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, oficio o industria y domicilio. Los que tal deseen tengan la bondad de mandarnos aviso a esta Dirección.

Cefatura Política—Plaza Libertad esquina Solís.
JEFE POLITICO—Comodoro don Angel Casalla
OFICIAL 1º—Don Reinaldo Garbino
" 2º—D. A. González Viera
INSPECTOR DE POLICIAS—Sargento Mayor don José Meoño.
COMISARIO URBANO—1º. Sargento Mayor don Ubaldino Lirio.

Juzgado Letrado—Calle de Maldonado núm.
JUEZ—Dr. L. B. Benito.
FISCAL—Dr. A. Pedro Furiol.
ACTUARIO—Don Francisco E. Cordeiro
ALGUACIL—Don Fernando A. Cordeiro.

Junta E. Administrativa—Calle del Comercio esquina Florida.
Presidente—Don T. M. Pinz
SECRETARIO—Juan M. Ros

Administración de Rentas—Calle de Maldonado, entre Marmaraja y Montevideo.
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1º—D. Jacinto C. Castro
Id. 2º—B. B. C. C.

Inspección de I. Pública—Calle de Maldonado, núm. 59.
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.
SECRETARIO—Adolfo M. Vidal.

Sucursal del Banco de la República
 Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmaraja.
GERENTE—Don Manuel Olascoaga

Vice-Consulado de España—18 de Julio n.º 139
Vice Cónsul—Domingo Benedit.
Horas de Oficina: de 9 a 12.

Curia Eclesiástica—Calle del Plata, dondo y 25 de Mayo.
VICARIO—Don José de Luca
TESORERO—D. Justo Corti.

Club Liberal Vazquez y Vega
 Calle Olimar, entre 18 de Julio y 33.
Presidente—Andrés Rodríguez Díaz
Tesorero—Enrique Zaldívar
Secretario—Ignacio Sánchez

Club Uruguay—Calle 25 de Mayo, esquina 33.—Altos

Sociedades de Socorros Mútuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupá.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaria—Calle de Marmaraja n.º 192
Médico—Doctor D. Pedro R. Vero

SUIZA—Secretaría, Calle 18 de Julio esquina Casupá.
Presidente—Melchor Berquer.
Secretario—Mateo Figini.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

ITALIANA—Unión e Beneficencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Floridablanca esquina Silveira.
Presidente—Antonio Fusco.
Tesorero—José Tienno.
Secretario—Domingo Monetti.

Reunión Ferrer Sans
ESCRIBANO PÚBLICO—Tiene su escritorio en la calle Olimar n.º 147

Pedro Espondaburu—Procurador—Tiene su escritorio en la calle 18 de Julio esquina Colón.

Agustín Estevarena—Abogado—Calle del Comercio, entre 33 y La Plata

Botica del Sol—Don Francisco L. Garmendia, calle 33 esquina San Francisco

Antonio Fusco Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio Calle Florida

Eduardo Pasquier—Procurador—Calle 18 de Julio

ZAPATERIA PIA MONTESA

DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS GALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA

GRAN BARATILLO LAS NOVEDADES

DE ELISEO PEREZ

CALLE 18 DE JULIO, ESQUINA 25 DE MAYO

ALTA MODA EN ARTÍCULOS PARA HOMBRÉS

En esta acreditada casa, encuentran siempre sus favorecidos, y al público, una variedad y elegancia de surtido de todos aquellos artículos que constituyen un buen y confortable traje, pudiendo saber a la vez, así como un completo surtido en ropa hecha, sombreros para hombre y señora, corbatas, guantes, paños, medias, y todo lo que concierne al ramo. Recibe directamente de Europa: creas, trajes, modas, botas, zapatos y calzoncillos negros, con cuyos precios nadie puede competir.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

EL CLAMOR PÚBLICO

Printed Elegancia Corrección Baratura

FUNDADO EL 1º DE MAYO DE 1880

CALLE DEL OLIMAR n.º 194

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periodicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Merús, Etiquetas, Escuelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandos, etc

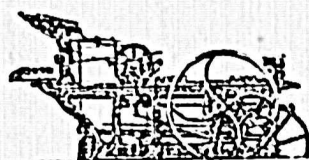
Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes

para teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Reclamos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte

Fantasmías—Esta casa es la única en Montevideo que hace trabajos a dos y tres tintas



Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
 El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

En precio y elegancia no hay posible competencia

OFICINA—Calle del Olimar 149—MINAS

Gran Baratillos LA MONTEADEZ

C. RODRIGO

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTAVIDEO

Gran surtido en artículos de a macen, ferreteria Barraca y bazar por mayor y menor especialidad en comestibles, finos vinos y Oporto, Jerez, Champagne y cigarrillos habanos

SE REPORTE A DOMICILIO

SASTRERIA MODERNA

Eugenio Mariño

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS

ENTRE 25 DE MAYO Y CALDONADO

Esta casa ofrece a sus favorecidos y al público en general, un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación tanto en cortes de trajes, sobretodos chaecos, etc. etc. como en cortes de pantalones de gusto mas exigente.

Precios sin competencia

CORTE ELEGANTE

CONFECCION ESMERADA

Visiten la casa y se convencerán

Rafael Laporta—CONSTRUCTOR—Calle Olmar, esquina Lavalleja.

Almacen y tienda—Do Pedro Razzari—Calle Marmaraja esquina Colón, de la Llanura

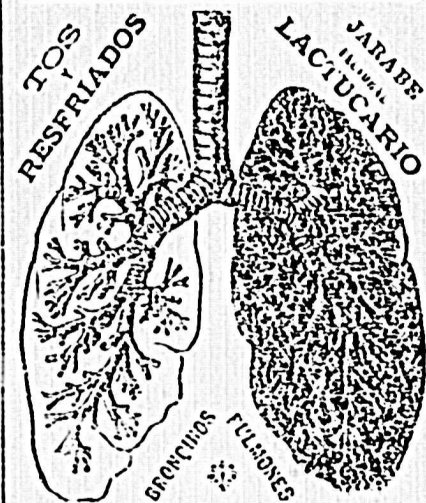
Luis V. Fornari—Rematador y comisionista—Montevideo—Calle de Lima Número 148.

Barraca del Ponton—Do Marcelo Zaldívar—Calle Marmaraja esquina San Rafael

Benito Bonasso—Agrimensor—Calle 25 de Mayo, entre Marmaraja y Montevideo

Francisco X. Rodriguez—PROCURADOR—Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y arreglo de testamentos—Estudio del Dr. Batoviera n.º—MINAS.

Eugenio Fourcade—Procurador—Calle 25 de Mayo 182.



BOTICA DEL GLOBO—MONTEVIDEO
 Tos, Resfriados, Dolores de garganta e Influenza se quitan con este líquido preparado por el Dr. Consejo de H. P. Evitando así las falsificaciones!!!

Armería—De José Manfred calle de Marmaraja n.º 188.
 En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrica y componen armas de toda especie: pararrayos, bastones armados, particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios módicos

Enfermos ¡Ojo!
 para Reumatismo
 Enfermedades reumáticas y asma hay el **Antirreumático depurativo Contani**

Agencia de la Prensa

(Fundada en 1º de Mayo de 1893)

Perú 689 (altos)—Buenos Aires

DIRECTOR PROPIETARIO

A. Vázquez-Gómez

Facilita comunicaciones, telegramas y correspondencias a los órganos nacionales y extranjeros y acepta representaciones administrativas de diarios, revistas, periódicos y casas editoriales de Provincias y Exterior

Senora: convulsiones atáxicas de nervios, tos convulsiva y fatiga ca se curan con el Antinervioso Charcot

Alfalfa seca—Se vende en casa de Don Antonio Fusco.

